

Sexto Congreso Argentino de Administración Pública,

Resistencia, 6, 7 Y 8 de julio de 2011,

**Crecimiento, gobernanza y competitividad en un mundo
globalizado. Desempeño de América Latina durante el período
2009-2010.¹**

Nicolás Vladimir Chuchco,

(chuchco@hotmail.com)²

Instituto de investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Area Temática 3: Democracia, gobernanza, participación y desarrollo

SINTESIS: La presentación tiene como objetivo general contribuir al estudio de las relaciones existentes entre las nociones de desarrollo, gobernanza, y competitividad, medidas al nivel de Administraciones Nacionales. Por otro lado, se pretende determinar cuáles son las regiones de países que se encuentran más cercanas a un tipo ideal de economía institucionalmente efectiva, competitiva y equitativa para el periodo 2009-2010 con especial atención a los posibles efectos de la coyuntura económica global (crisis financiera). Se espera además, con los resultados del ejercicio, lograr identificar grupos de países que compartan bajo las dimensiones tratadas características relevantes, homogéneas a su interior y heterogéneas a su exterior, para así identificar distintas experiencias nacionales que compartan características con la de la Argentina para el período en cuestión. La estrategia metodológica estará basada en un análisis multivariado de datos secundarios provistos por organismos internacionales (Banco Mundial, OCDE, PNUD, WEF, entre otros).

¹ Trabajo realizado dentro del marco de los proyectos PICT-2007-01693 "Gobernanza y Desarrollo. Argentina 1990-2010", y UBACyT S018 dirigidos por la Dra. Dora Orlansky

² Candidato a Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Sociales, con sede de trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Introducción

El objetivo de la presente ponencia es presentar una distribución que contenga las distancias relativas de los países que componen el globo terráqueo, luego de la crisis financiera del 2008, según tres dimensiones que a nuestro criterio constituyen factores clave si se los toma como oportunidad para alcanzar el sendero del desarrollo sustentable y no perder la pista. Las dimensiones en cuestión son la riqueza, la calidad de las instituciones y la competitividad.

En principio diremos que el debate en torno a estos tópicos es abundante y rico en variantes, pero cabe aclarar que una revisión exhaustiva de la literatura no es el objetivo primordial del presente escrito, sino más bien realizar un sencillo pero orientador ejercicio metodológico de operacionalización con los indicadores internacionales más confiables, disponibles y actualizados.

Como bien afirmamos, el concepto de desarrollo sustentable y sostenido, continua despertando interesantes interrogantes en los círculos integrados por decisores de políticas públicas, académicos, periodistas y organismos multilaterales de crédito, entre otros, acerca de cómo alcanzarlo. La discusión acerca de la noción de desarrollo ha estado históricamente llena de contradicciones y matices ideológicos opuestos, particularmente entre los teóricos de la *modernización* y los teóricos de la *dependencia*, los cuales han representado las parcialidades más dominantes en esta disputa, sobre todo hasta los años ochenta (Orlansky 2006). Siguiendo esta línea, pese a la vigencia analítica de ambas conceptualizaciones (modernización versus dependencia), las posiciones se han ido aproximando gradualmente en los años noventa, a lo que se adiciona un nuevo paradigma, el desarrollo humano sustentable (PNUD 1994), el cual trata del desarrollo que además de vincularse al crecimiento económico también distribuye equitativamente sus beneficios, otorga prioridad a los pobres, amplía sus opciones y oportunidades y promueve la participación en las decisiones que afectan sus vidas. Sintéticamente tomaremos como supuesto amplio que desde la visión la ortodoxia económica, el Estado debe garantizar el normal funcionamiento de una entidad que funciona adecuadamente sin interferencias: el mercado. Por el lado de la heterodoxia, el Estado no sólo es un agente clave en el desarrollo, sino que en

algunos casos exitosos ocupa un papel protagónico. Esto se manifiesta luego de la reevaluación de las teorías y estrategias vinculadas al desarrollo, influenciadas por el éxito de los países asiáticos, lo que supone que el estado desarrollista, acompañado de buenas políticas e instituciones, puede ser un factor de mejora económico - social. Por otro lado, la ausencia de instituciones públicas eficaces puede ocasionar lo contrario, o sea efectos nocivos como los ocurridos con la transición al mercado de los países socialistas de Europa del Este y la antigua Unión Soviética (Kim 2009). A partir de dichas experiencias el rol que las instituciones ocupan para el desarrollo se torna más relevante y, en particular, se intensifica la consideración de aquellas que son coherentes con el desarrollo de los mercados, proporcionando un marco de seguridad y estabilidad a las inversiones y las transacciones económicas.

El institucionalismo económico, representado en los trabajos de North (1989), y Mancur Olson, entre otros, destaca a través de análisis históricos la importancia de las instituciones (en particular y compulsivamente, las instituciones jurídico-económicas) y del desarrollo de los derechos de propiedad para explicar el crecimiento de los países. Estos autores consideran que la no existencia de una legislación que defienda los derechos de propiedad perjudicaría seriamente la actividad privada. Como contraparte Stiglitz (1998: 39) advierte que la excesiva protección internacional de los derechos de propiedad intelectual puede ser un factor restrictivo para la transmisión de conocimiento desde países desarrollados a otros que no lo son. Otros autores vinculados al neo-institucionalismo heterodoxo (Grottola 2007, 2010) como Chang (2006) consideran necesario distinguir entre formas y funciones de las instituciones y, entre otras cuestiones, los sistemas de derechos de propiedad, ya que no hay un sistema de protección de dichos derechos que sea *per se* el más adecuado para el desarrollo. Si bien tradicionalmente gran parte de los economistas se habían enfocado en aspectos vinculados a la acumulación de capital, la innovación tecnológica, la integración económica y la productividad total de los factores, entre otras (Helpman 2004), comenzó a ganar un amplio consenso la idea de que las instituciones y las políticas públicas juegan un rol clave en el proceso del crecimiento económico en el largo plazo (Rodrik 2004).

El rol de la competitividad

El término competitividad aparece recurrentemente formulado en los objetivos de la política económica gubernamental, sobre todo de los países emergentes. Siguiendo el análisis elaborado por Couto existen líneas de consenso en la literatura vinculada a la relación instituciones-crecimiento-competitividad, entenderemos este último concepto como “las ventajas competitivas que diferentes sectores de actividad de un país pueden desarrollar en el comercio con otros países” (2010:55)³. Coincidiendo con la autora, las discusiones en torno al concepto emergen cuando se intenta definir las acciones que los gobiernos deben realizar para encender el funcionamiento que hace a la competitividad, pero dicha digresión no forma parte de los objetivos del presente trabajo, sino más bien mostrar el lugar que ocupa Argentina y América Latina y del Sur en relación a otros países y regiones del mundo.

Tomaremos como supuesto a la innovación como un proceso endógeno, pero sin caer en la conceptualización de Schumpeter (1957) donde la empresa es autosuficiente y el empresario se encuentra aislado. Entenderemos el proceso más bien como creación colectiva, que interrelaciona factores extra mercado. En síntesis nos ubicaremos dentro de la perspectiva de los sistemas regionales de innovación o aprendizaje (Icart y Baltar 2010)⁴. Para un mejor entendimiento de la importancia de innovación en el mercado, la obtención de cuasi rentas de privilegio, y la noción Kalekiana de monopolios privados no innovadores ni transitorios recomendamos la lectura de Notcheff (2004).

Riqueza, Instituciones y competitividad

Siguiendo a Oszlak (1997), la existencia misma del estado-nación como garante de un modo de dominación política, supone la necesidad de atender cuestiones que otros agentes privados, individuales o colectivos, no pueden resolver. Sin embargo cabe preguntarse cómo puede resolver la agenda estatal problemas referidos a la calidad institucional (en los términos de *gobernanza*), riqueza y *competitividad* y en qué grado los países se acercan o alejan de un

³ No ahondaremos por cuestiones de extensión sobre los distintos enfoques acerca de la competitividad (tales como el enfoque sistémico de cuatro niveles, la disponibilidad de recursos humanos poco calificados, la innovación tecnológica, la mirada ortodoxa, la mirada del institucionalismo, el rol de la innovación, etc), sintetizados en Couto (2010).

⁴ Al respecto recomendamos dicho texto para una exhaustiva aproximación a las distintas miradas y limitaciones teóricas sobre la innovación.

modelo idealizado de organización social deseable, donde se alcanzan en forma conjunta altos niveles de desarrollo, *competitividad* y *calidad institucional*. En síntesis... ¿Cómo pueden clasificarse actualmente los países del globo terráqueo según estas tres variables? ¿Cómo se configuran sus distancias relativas entre esas dimensiones del desarrollo y los distintos países? ¿Cuál es la posición de Argentina y la región luego de la crisis financiera de 2008? Antes de presentar la estrategia utilizada para intentar responder dichos interrogantes es necesario realizar un breve paréntesis. Pensar en diferencias entre países de acuerdo a cuestiones estructurales de naturaleza socioeconómica es algo frecuente en las ciencias sociales. Desde los diversos enfoques sobre la división de la economía mundial en un centro y una periferia, hasta la teoría de la dependencia o la teoría de los sistemas mundiales, o bien desde una clasificación en desuso últimamente, mas difundida en el pasado que consistía en la división del planeta en tres grandes bloques, distinguiendo a los países más desarrollados del otrora bloque soviético y a ambos, a su vez, del resto de las naciones que componen el llamado Tercer Mundo, los científicos sociales han intentado establecer como se distribuyen las naciones según distintas variables socio demográficas.

Indicadores y estrategia metodológica.

Consideramos que nuestro objeto de estudio se circunscribe al desempeño de los países, medidos a través de indicadores que se corresponden con Administraciones Nacionales, según las dimensiones de *riqueza*, *gobernanza* y *competitividad* y las relaciones entre ellos y las variables mencionadas. Nuestra hipótesis central es que los países pueden ser divididos, agrupados, de acuerdo a los indicadores que miden la lejanía o cercanía del ideal de capitalismo exitoso, competitivo y democráticamente participativo⁵.

De acuerdo con el trabajo de Oszlak y Gantman (2006), re construiremos, aunque de manera sensiblemente diferente (debido a que reemplazaremos la variable equidad por la de competitividad) y con menos robustez, un ranking de países en términos de su distancia relativa respecto a

⁵ Consideramos que la gobernanza o calidad institucional, promueve intrínsecamente espacios de dialogo y consenso. De todas formas no expondremos aquí, por cuestiones de espacio, la fundamentación de este supuesto.

los valores máximos de *calidad institucional*, *riqueza* y *competitividad* para el año 2009, de modo de obtener un panorama acerca de la distribución y ubicación local y regional en torno a los tópicos planteados. Una consecuencia observable que confirmaría nuestra hipótesis mediante algún método estadísticamente válido, sería la obtención de pocos grupos de países homogéneos a su interior y heterogéneos entre sí, según la relación entre los valores de las tres variables (*riqueza*, *competitividad* y *calidad institucional*). Por el contrario la consecuencia observacional que refutaría nuestra hipótesis sería que, por sus peculiaridades, nos fuese imposible dividir a la población de países en unos pocos grupos homogéneos entre sí. La hipótesis nula (H_0) con la que trabajamos consiste en no encontrar relación (estadísticamente significativa) entre las tres variables. Sin embargo una consecuencia observacional que refutaría nuestra otra hipótesis (pese a rechazar la H_0) sería hallar evidencia de muchos países ricos que presenten valores bajos de *calidad institucional* y *competitividad*, o bien países con alta *calidad institucional*, baja *competitividad* y baja *riqueza*.

Antes de comenzar a exponer los indicadores empíricos relevados para confrontar las hipótesis, cabe aclarar que estamos tratando con indicadores aproximados, que intentan medir fenómenos complejos y multidimensionales (*proxy* – es decir no recogen el dato directamente, sino que nos pueden dar un indicio, un acercamiento aproximado del valor que realmente queremos medir). Estas dimensiones intentan capturar diversas conceptualizaciones de un fenómeno complejo, como por ejemplo la *calidad institucional* o *gobernanza*, principalmente sobre la base de encuestas de opinión a informantes expertos en distintos países. Sin embargo estos indicadores se construyen tomando no sólo fuentes basadas en la percepción subjetiva de entrevistados o encuestados, sino también fuentes basadas en hechos⁶, en algunos casos las fuentes de datos son de acceso público y en otros casos no lo son. En el caso de los indicadores de *gobernanza* mundial que publica anualmente el Instituto

⁶ Las fuentes de datos basadas en hechos no son *per se* más objetivas que las percepciones subjetivas. Como señala Ardnt (2006), generalmente los países en vías de desarrollo carecen de los datos requeridos para construir indicadores basados en hechos y, por otra parte, los datos utilizados para construir dichos indicadores suelen reflejar una realidad *de jure* pero no *de facto*, la cual es generalmente informal, pero no por eso menos determinante para reflejar la verdadera calidad de la gobernanza de un país.

del Banco Mundial, aclararemos que la metodología utilizada (aproximadamente 37 fuentes, provistas por 31 organizaciones) para construir los indicadores y los cambios que sufre la composición de los mismos a lo largo del tiempo, sugieren que éstos no pueden utilizarse “a la ligera” sin tomar los recaudos necesarios para comparar niveles de *gobernanza* en el tiempo, ya sea en un país específico o entre países. Esto es debido a que en el cálculo intervienen fuentes de datos de diversas partes del mundo que incluyen instituciones de investigación, sondeos a expertos, “think tanks” y datos provistos por encuestadoras internacionales, entre otros. Cada indicador es medido en un rango que oscila entre -2.5 y 2.5 puntos.

Reconocemos que estos indicadores pueden no reflejar adecuadamente el concepto que tratan de medir, ya que tienen un evidente carácter subjetivo (además de implicancias vinculadas a decisiones metodológicas como la no correlación de los errores, entre otros⁷), pero debemos señalar también que los mismos se construyen a partir de fuentes variadas, y son quizá los indicadores más utilizados, con mayor cobertura y más cuidadosamente contruidos. Las críticas a la que estos indicadores pueden someterse son muchas, pero no las discutiremos en el presente trabajo.

Volviendo a la consigna, expondremos los indicadores empíricos de las variables *riqueza*, *calidad institucional* y *competitividad*.

Riqueza: tomaremos los valores de *Ingreso Nacional Bruto* per capita calculado para el *Indice de Desarrollo Humano 2010 del PNUD*, en dólares del 2005 a Paridad de Poder Adquisitivo (PPA)⁸ extraído de PNUD (2010).

⁷ Para mayor información acerca de las limitaciones estadísticas de estos indicadores ver Ardnt (2006).

⁸ Somos concientes que el *pbi per cápita* puede no ser una variable que refleje válidamente el bienestar de una nación o el desarrollo de un país. Para más detalles al respecto recomendamos la lectura de Stiglitz *et al.* (2009). Sin embargo consideramos que el INB per capita en dólares del año 2005 refleja quizá un poco mejor la dimensión que se pretende medir, ya que constituye la suma del valor agregado de todos los productores residentes en la economía más todos los impuestos a los productos (menos los subsidios) no incluidos en la valoración del producto, además de las entradas netas del ingreso primario (compensación de trabajadores y rentas por bienes raíces) del extranjero, dividido por la población a mitad del año. El valor agregado es el producto neto de una industria luego de sumar todos los productos y descontar los insumos intermedios. Cuando se expresa en dólares estadounidenses en términos de PPA, se convierte a dólares internacionales usando las tasas de PPA. Un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el PIB del dólar estadounidense en Estados Unidos

Calidad institucional: tomaremos los 6 indicadores de *gobernanza* que publica el Instituto del Banco Mundial, disponibles para el año 2009 (Banco Mundial 2010). La definición nominal de *gobernanza* que nos proporcionan Kauffman, Kraay y Mastruzzi (2007, 2009), consiste en...“las tradiciones e instituciones por las cuales se ejerce la autoridad en un país. Incluye los procesos a través de los cuales los gobiernos son elegidos, monitoreados y reemplazados; la capacidad del gobierno de formular e implementar políticas correctas, y el respeto por parte de los ciudadanos y el Estado hacia las instituciones que gobiernan las interacciones económicas y sociales entre los mismos”. Las dimensiones según las cuales los autores operacionalizan el concepto de *gobernanza* son:

- **Voz y Rendición de cuentas** – mide el alcance según el cual los ciudadanos de un país están en condiciones de participar en la selección de su gobierno, así como la libertad de expresión, la libertad de asociación y la libertad de los medios de comunicación.
- **Estabilidad Política y Ausencia de Violencia** – mide las percepciones de la probabilidad de que un gobierno sea desestabilizado o tomado por medios inconstitucionales o violentos, incluyendo la violencia interna y terrorismo.
- **Efectividad del Estado** – mide la calidad de los servicios públicos, la calidad del servicio civil y su grado de independencia frente a las presiones políticas, la calidad de la formulación e implementación de políticas públicas y de la credibilidad del compromiso del gobierno con dichas políticas.
- **Calidad Regulatoria** – mide la capacidad del gobierno para formular e implementar políticas y regulaciones correctas que permitan y promuevan el desarrollo del sector privado.
- **Estado de Derecho (o Imperio de la Ley)** – mide el alcance según el cual los agentes tienen confianza y actúan según las reglas de la sociedad, en particular la calidad del cumplimiento de un contrato, la policía, la justicia, así como la probabilidad de delitos y violencia.
- **Control de la Corrupción** – mide el alcance en que el poder público se ejerce para el beneficio privado, incluyendo pequeños o grandes formas de corrupción, así como la “captura” del Estado por parte de elites e intereses privados.

Por cuestiones de practicidad y comparabilidad entre las variables, hemos realizado un promedio simple de las seis dimensiones de *gobernanza* para obtener una medida resumen de lo que sería para Kaufmann y su equipo, la noción de “governance”⁹.

Competitividad: tomaremos el Índice de Competitividad global que publica el Web Economic Forum de acuerdo a los últimos datos disponibles (WEB 2010-2011). Este indicador compuesto provee una síntesis exhaustiva de los factores críticos relacionados con la productividad y competitividad de la actividad económica; se agrupan actualmente en doce pilares, cuyo conjunto reúne casi un centenar de indicadores. Las dimensiones según las cuales se operacionaliza el concepto (aunque aquí sólo trabajaremos con la medida resumen) son: 1. Instituciones, 2. Infraestructura, 3. Macroeconomía, 4. Salud y educación primaria, 5. Educación superior y capacitación, 6. Eficiencia en el mercado de bienes, 7. Eficiencia en mercados laborales, 8. Desarrollo de mercados financieros, 9. Tamaño del mercado, 10. Preparación tecnológica, 11. Sofisticación empresarial, 12. Innovación.

La estrategia metodológica que utilizaremos para contrastar nuestras hipótesis con los datos relevados será la siguiente: En primera instancia eliminaremos los datos que no registren valores en alguna de las tres variables a analizar. En segunda instancia realizaremos otra depuración de la base de datos. La misma consiste en eliminar los casos perturbadores, que no son ni más ni menos que aquellos casos que registran valores excesivamente altos (o bajos) en alguna variable determinada. Dichas magnitudes excepcionales son susceptibles de incidir en cálculos posteriores. Además se trata de casos que, por sus características peculiares, no se asemejan a otras unidades de análisis y es por eso que entendemos justificada su exclusión de la base de datos a analizar.¹⁰

⁹ Cabe aclarar que no es metodológicamente aconsejable realizar un promedio simple de las dimensiones, ya que se pierde la rica especificidad que los mismos agregados aportan, aunque a los fines de la ponencia (de presentar una medida resumen de calidad institucional) no vemos la media aritmética como un obstáculo.

¹⁰ Por ejemplo, antes de pasar al análisis de datos que determine cuales son estos casos outliers presumimos que países con escasa población y exagerado *INB per capita* (o sea significativamente superiores al promedio regional), como las Islas Caimán, Luxemburgo, etc., que constituyen paraísos fiscales, pueden ser elementos claramente perturbadores de cualquier análisis estadístico involucrado en este trabajo.

En cuanto a las dimensiones de *gobernanza*¹¹, optamos por tomar como medida conjunta el promedio simple de las seis dimensiones estandarizadas, primero llevando los valores a escala positiva (sumando -2.5 a todos los valores obtenidos) y luego normalizándola en escala 0-100¹².

Por otro lado hemos elaborado un índice conjunto de las variables involucradas (promedio simple de las tres variables a escala 0-100 normalizada, ponderado por población) y promedios regionales por continente. Para ello dividimos a los países según siete regiones: Africa, América del Sur, Asia, Centro América, Eurasia, Europa, Norte América y Oceanía.¹³ Mediante la observación de los diagramas de dispersión de las variables *competitividad - riqueza, riqueza- gobernanza y gobernanza –competitividad* obtuvimos un primer indicio acerca de la posible relación entre estas variables (ver gráficos 1 a 3).

Para responder a las preguntas planteadas anteriormente realizamos un análisis de conglomerados –*cluster analisis*- para determinar el grado óptimo de grupos en los que las unidades de observación se pueden dividir de forma heterogénea entre sí y homogénea intra- grupos. Esta técnica metodológica es la frecuentemente utilizada para clasificar objetos o unidades de análisis en función de una serie de atributos o variables de interés. Hemos utilizado la distancia euclidiana al cuadrado para establecer el grado de similitud que guardan los países entre sí, y aplicamos el algoritmo de Ward. Este método proporciona una clasificación de países en diversos grupos, cada uno de los cuales, a su vez, se divide en subgrupos y así sucesivamente. La jerarquía clasificatoria resultante puede representarse mediante un dendograma que permite apreciar las sucesivas aperturas de cada ramificación, hasta concluir

¹¹ En el trabajo tomaremos como sinónimos los términos gobernanza y calidad institucional; *riqueza* y crecimiento económico.

¹² Se aplicó la fórmula $X_{ne} = (X_{ve} - LI_{ve}) * LS_{ne} / (LS_{ve} - LI_{ve})$, siendo: X_{ne} : puntaje de la nueva variable con límite inferior cero, X_{ve} : valor de la variable original (vieja escala); LI_{ve} : límite inferior teórico de la variable original; LS_{ne} : Límite superior teórico de la variable con nueva escala y límite inferior cero; LS_{ve} : límite superior teórico de la variable original (vieja escala); LI_{ve} : límite inferior teórico de la variable original (vieja escala). Para más información consultar Forunier y Garner (1990).

¹³ En el caso del trabajo citado de Oszlak y Gantman (2006) la división entre regiones se realiza de la siguiente manera: América Latina y el Caribe, América del Norte (con exclusión de México), Oceanía, Europa, Asia y África. Consideramos que la división que nosotros proponemos, si bien es más fragmentada, puede en el futuro subsumirse con cierta facilidad operativa. La ventaja que brinda esta división es la posibilidad de obtener valores comparativos para Centroamérica y Sudamérica.

en las unidades de observación. Como se mencionó anteriormente, los datos originales de las variables *riqueza*, gobernabilidad y *competitividad* fueron estandarizados en la misma escala para facilitar la comparación en unidades de medida homogéneas.

La razón por la que no exponemos un análisis de regresión o bien la estimación de la curva en una posible relación de dependencia entre las variables que estamos abordando es debido al obstáculo metodológico que señala la literatura al respecto. Con esto nos referimos a que aun encontrando fuertes asociaciones entre estas variables, la dirección de la causalidad no podrá ser determinada por dicha técnica (regresión lineal múltiple). El problema de la causalidad recíproca o reversa – reverse causality- (si es el crecimiento económico el que genera mejor *calidad institucional* o si por el contrario la mejor *calidad institucional* genera mayor *riqueza*) constituye otro escollo, y para decirlo en palabras de Glaeser (2004), la evidencia en dicho sentido quizá no exista.

En cuanto a las limitaciones que implica trabajar con datos agregados y que no podremos solucionar en este trabajo, mas pueden presentarse y es por eso que debemos considerarlos, son: omisión de datos acerca de cómo fueron construidas las variables y cómo se relevó el dato (*sample bias*), sesgo en la forma en que se generaron los datos secundarios (por ejemplo que los informantes clave hayan participado en distintas fuentes o que tengan motivos subjetivos influidos por perjudicar a la competencia, o bien sólo que se hayan relevado los datos sobre el cierre del año económico y los valores estén sobredimensionados por expectativas estacionales), errores de medición, variables omitidas que estén interviniendo, e imprecisión conceptual de los conceptos (como el de *gobernanza*).

Luego de depurar la base de datos de casos *outliers* y unidades de análisis que no registran valores en algunas de las tres variables, nos hemos quedado con un total de 132 países. Al observar con detenimiento los diagramas de dispersión correspondientes a los cruces de las tres variables llegamos a la conclusión que el cuadrante superior izquierdo se halla vacío para los **gráficos 1 y 2**. Esto significa que no se registran casos de países con un grado de desarrollo o de *riqueza* superior al valor medio de la escala, que al

mismo tiempo muestren un bajo grado de *calidad institucional*, lo cual refuerza la idea de que a mayor desarrollo, mayor *calidad institucional* (y viceversa). La *riqueza* (como medida de desarrollo económico) y la *gobernanza* podrían ser, entonces, “variables mutuamente determinantes” (Oszlak y Gantman 2006: 14).

Análisis de Conglomerados (*Cluster Analysis*)

Como hemos mencionado en el apartado correspondiente a la estrategia metodológica, aplicaremos un análisis de cluster o conglomerado para responder en parte a la pregunta acerca de cómo es la posición relativa de los países en cuanto a la resolución de las tensiones de sus agendas, implicadas en las tres variables en cuestión. Recordemos que esta técnica tiene como propósito agrupar aquellos objetos que reúnan idénticas características, es decir, se convierte así en una técnica de análisis exploratorio diseñada para revelar las agrupaciones naturales dentro de una colección de datos. Este análisis no hace ninguna distinción entre variables dependientes y variables independientes sino que calcula las relaciones interdependientes de todo el conjunto de variables. Al analizar el dendograma podemos apreciar la existencia de dos ramas o grupos principales. El primero de ellos incluye 47 países, entre los cuales se encuentran a su vez dos subgrupos. En uno de ellos, conformado por 17 países se encuentran los denominados *centrales* y algunos países del sudeste asiático (Hong Kong y Singapur). El resto de los países del bloque se aglutina en el segundo grupo (30 países generalmente vinculados con un desempeño no tan superlativo pero decididamente en mejor posición -sobre todo luego de la crisis *sub-prime* - como España, Italia, Portugal, Polonia, etc. de los cuales se destaca Chile como único representante de América Latina). Dentro de cada grupo, como señalamos, hay subgrupos. Sospechamos que esta partición indica que los resultados del análisis numérico no son aleatorios, sino que capturan una estructura de diferenciación de apariencia verosímil. En el segundo gran grupo se destaca una partición, con los países menos favorecidos en este ranking. Son 26 países, fundamentalmente africanos. El otro gran grupo se divide a su vez en dos subgrupos, uno conformado por países emergentes (15 en total) entre los cuales se encuentra Brasil, México, Tailandia, China, Taiwán y Turquía). En

otro gran subgrupo, conformado por 44 países, se encuentra Argentina, Colombia, Perú, Ucrania, Egipto, Rusia, e Indonesia).

Adicionalmente, aplicamos un método divisivo de clustering (k-clustering) solicitando la partición en 2 clusters, lo que nos proporcionó divisiones muy parecidas (49 casos). Las diferencias de países que pertenecen a este “Primer Mundo” entre el método jerárquico y el k-clustering son mínimas. Mientras que según el primer método se encuentra Croacia, la segunda técnica sugiere la presencia de Malasia, Arabia Saudita y Taiwán. El empleo del método de clustering bi-etápico, cuyo algoritmo no brinda un dendograma sino que permite identificar el número óptimo de conglomerados en que pueden dividirse los datos, arroja como resultado (utilizando el criterio de información de Akaike en SPSS v.16.0) el número 3, lo que nos indica que hay indicios de que la partición de estos países en pares diferenciados tiene sustento, aunque no se alcanzan los estándares de robustez deseables, razón por la cual quedará para futuras investigaciones refinar indicadores y ahondar en variables intervinientes que aporten mayor evidencia de una estructura subyacente.

En síntesis, obtuvimos evidencia para contestar nuestro primer interrogante, referido a cómo pueden clasificarse los países (de los que se tienen datos). Podemos afirmar que, según datos del año 2009-2010, los países pueden clasificarse en dos grupos, según la relación entre las variables *riqueza*, *competitividad* y *calidad institucional*. lo que sugiere que estos dos grupos no sólo se diferencian simplemente en función del nivel de desarrollo económico de sus integrantes, sino también en términos de la configuración conjunta de las tres variables bajo análisis. En síntesis, el selecto grupo homogéneo de países más desarrollados y competitivos se conforma por los países escandinavos más Canadá, EE.UU., Holanda, Austria, Suiza, Gran Bretaña, Hong Kong, Singapur, Alemania, Japón y Australia.

Posiciones relativas y Ranking conjunto

Como anticipamos previamente, hemos construido un ranking a través de una variable, que es el promedio simple de las tres variables que habíamos estandarizado, ponderadas por población (año 2010 según la UNCTAD). Dicho ranking, que ubica a los países según el grado en que “resuelven” las tensiones entre *riqueza*, *gobernanza* y *competitividad*, ubica en los primeros cinco

puestos a Noruega, Singapur, Suecia, Suiza, y EE.UU., seguidos por Holanda, Hong Kong, Dinamarca, Finlandia y Canadá. Chile y Uruguay, los primeros países sudamericanos en aparecer en el listado, ocupan los puestos 32º y 45º respectivamente. Al analizar los promedios ponderados por población calculados por región vemos a Norteamérica y Oceanía como los continentes que mejor desempeño registran en el indicador compuesto, con 84.2 y 67.9 puntos respectivamente (lo que se explica por la poca cantidad de países que contienen y los altos valores de *INB per capita* y *gobernanza* que registran ambas regiones), mientras que Europa y Asia los siguen con 62.8 y 35.9 respectivamente¹⁴. América del Sur, Asia y Centro América se ubican dentro de los 35 puntos, mientras que África es la región menos favorecida, la cual alcanza los módicos 20 puntos. Al analizar detenidamente los promedios ponderados por población, de las tres variables desagregadas, las conclusiones que obtenemos son que: África, Eurasia y Asia registran los valores promedio de *calidad institucional* más bajos (24.6, 29.7 y 33.7 respectivamente) mientras que Latinoamérica registra valores cercanos a los 40 puntos. Oceanía, Europa y Norteamérica detentan valores por encima de los 70 puntos, destacándose del resto de las regiones. En cuanto al promedio de *Ingreso Bruto per capita*, nuevamente Norteamérica se destaca por encima de los 78 puntos mientras que Oceanía y Europa se ubican por encima de los 45 puntos (49.6 y 46.9 respectivamente) seguidos por Eurasia (24 puntos), Latinoamérica (18.6), Asia (11.5) y África (6). En cuanto a los promedios de la variable *competitividad*, se registran valores altos -por encima del promedio mundial- para Norte América (92.7), Oceanía (75.5), Europa (69.8), Asia (61.6) y Eurasia (52), mientras que Latinoamérica registra el magro valor de 47.6, lo que constituye a nuestro criterio, un déficit de la región a considerar (la falta de competitividad). Otro dato a tener en cuenta es que Latinoamérica en conjunto (Centroamérica más Sudamérica) es la única región que no alcanza o supera el promedio mundial en cualquiera de las tres variables analizadas.

¹⁴ Cabe aclarar que si se promedian los países de Eurasia con los de Europa el promedio de este último se baja considerablemente.

Comentarios finales

En cuanto a la primera hipótesis que planteamos, podemos decir que los países se agrupan en dos grupos bien definidos según el desempeño en las tres variables tomadas en forma conjunta. El grupo de países que más se acerca al ideal de capitalismo que mencionamos es, como era de esperar, mucho más reducido que el grupo que se aleja. En cuanto a la situación de Latinoamérica, podemos afirmar que es la región menos competitiva del globo a excepción de África, y la que registra valores por debajo del promedio mundial en las tres variables en cuestión. Eso se refleja también en que prácticamente no hay representantes de dicha región en el grupo “privilegiado” que conforma el primer mundo, lo que constituye un déficit considerable teniendo en cuenta la oportunidad que se presenta internacionalmente con respecto al aumento de *commodities*. Si bien el camino es aun largo, hace casi una década que la región atraviesa un momento macroeconómico favorable, aunque queda en evidencia que “La politización y recambio de personal en áreas técnicas cuando la definición de lo “estratégico” y la coordinación se sustentan no en instituciones sino más bien en la voluntad o experiencia de los funcionarios, afectan la calidad de los programas y su eficacia en la promoción de la competitividad” (Couto 2010:73). A modo de cierre esperamos haber concluido satisfactoriamente con los objetivos de la ponencia al haber mostrado una distribución posible de las tres variables que son a nuestro criterio, fundamentales para determinar el grado de desarrollo de los países, así como de las regiones que conforman el globo¹⁵.

¹⁵ Por razones de espacio no incluiremos la base completa en Anexo. De todas formas, ante cualquier inquietud relacionada con el procesamiento, rogamos comunicarse con el autora fin de obtener la base original.

Bibliografía consultada

- Arnd, C. y C. Oman (2006), *Uses and Abuses of Governance Indicators*, Development Centre Studies, Organization for Economic Co-Operation and Development (OECD).
- Banco Mundial (2009), DataBank -extracción de PBI per capita en dólares a precios corrientes-<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD> visitado el 27/08/2010
- Banco Mundial (2010), World Development Indicators database, Washington, World Bank, visitados el 06/06/10 <http://www.worldbank.org/data/wdi2009.htm> y <http://datos.bancomundial.org>
- Brunet Icart, I. y F. Baltar (2010) *Desarrollo endógeno, calidad institucional e innovación. Una revisión de la teoría y de alguno de sus límites*. en Revista del CLAD, Reforma y Democracia, Nº 48. Caracas.
- Chang, H.J. (2006), "Entendiendo la relación entre las instituciones y el desarrollo económico – Algunos aspectos teóricos claves". Artículo presentado en la conferencia Aniversario WIDER, 17 y 18 de Junio, WIDER, Helsinki. www.iigg.fsoc.uba.ar/sepure
- Couto, B. (2010) *Competitividad y política industrial en la Argentina tras la crisis e la convertibilidad. Viejos y nuevos desafíos para el estado y los actores económicos*. Argumentos. Revista de crítica social Nº12.
- Forunier, M. y L. Garner (1990), *Fórmula abreviada para la transformación de puntajes de variables a una misma escala*. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol 22, Nro. 003, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá Colombia, pp. 421-426. ISSN 0120-0534
- Glaeser, E.L., R. La Porta, F. Lopez-de-Silanes y A. Shleifer (2004): "Do Institutions Cause Growth?". NBER Working Paper Series, Working Paper 10568; <<http://www.nber.org/papers/w10568>>
- Grottola, L. (2007) "El debate neo – institucionalista. Algunas posibles aplicaciones al estudio de la Argentina de poscrisis". Trabajo presentado en VIII Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, "¿Hacia dónde va la Argentina", Facultad de Ciencias Sociales (USAL), Buenos Aires, 6 al 9 de Noviembre de 2007, ISSN 1851 - 0515.
- ——— (2010) "Neo – desarrollismo y rol del Estado (Argentina 2003 – 2010)". V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) "Integración, Diversidad y Democracia en tiempos del Bicentenario", Universidad Católica Argentina (UCA) – Universidad Argentina de la Empresa (UADE).
- Helpman, E. (2004), *The Mystery of Economic Growth*, Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Kaufmann, D., A. Kraay and M. Mastruzzi (2007) *Governance Matters VI: Aggregate and Individual Governance Indicators 1996–2006*, World Bank Policy

Research Working Paper 4280. visitado el 07/06/10
http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=999979#PaperDownload

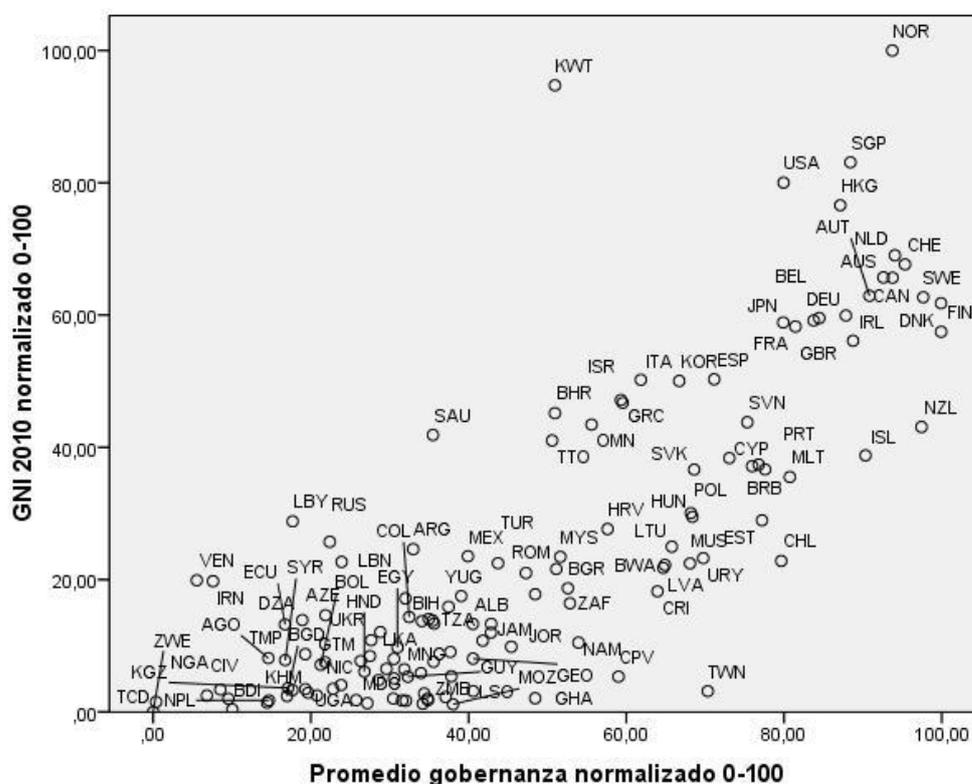
- Kaufmann, D., A. Kraay and M. Mastruzzi (2009) *Governance Matters VIII: Aggregate and Individual Governance Indicators 1996–2008*, World Bank Policy Research Working Paper No. 4978.
- Kim, W (2009) *Estado versus mercado en América Latina Una perspectiva a partir de las experiencias de Asia del Este*, Revista Nueva Sociedad, N° 221, ISSN: 0251-3552, <http://www.nuso.org>
- North, D. C. (1989): *Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Notcheff, H. (1994): “Los senderos perdidos del desarrollo. Elite económica y restricciones al desarrollo en la Argentina”, en D. Azpiazu y H. Nochteff *El desarrollo ausente*, Norma/ FLACSO, Buenos Aires.
- Orlansky, D. (2006a): “El Concepto de *Desarrollo* y las Reformas Estatales: Visiones de los Noventa”. Revista Documentos y Aportes (FCE-UNL) N° 6.
- Oszlak, O. (1997): «Estado y Sociedad: ¿Nuevas reglas de juego?», *Reforma y Democracia*, 9: 7-60.
- Oszlak, O. y Gantman, E. (2006) “La agenda estatal y sus tensiones: gobernabilidad, desarrollo y *equidad*”. XI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Ciudad de Guatemala, 7 - 10 Nov. 2006
- PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1994): Informe sobre Desarrollo Humano. Fondo de Cultura Económica.
- PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2010), Human Development Report, Statistical Tables, extracción del Índice de Gini <http://hdr.undp.org/en/statistics/data/> visitado el 05/05/2011
- Rodrik, D.(2004):“Getting Institutions Right”, visitado el 07/06/10
<http://are.berkeley.edu/~antinori/prclass/rodrik.pdf>
- Schumpeter, J. (1957). *Teoría del desenvolvimiento económico*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Stiglitz, J. (1998): *Towards a New Paradigma for Development: Strategies, Policies and Processes*, 1998 Prebisch Lecture, UNCTAD, Génova, <http://www.worldbank.org/html/extdr/extme/prebisch98.pdf>
- Stiglitz, J., A. Sen, J.P. Fitoussi y otros, (2009), *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. 14 de septiembre. Accesible en http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/documents/rapport_anglais.pdf

- Kim, W.H. (2009) *Estado versus mercado en América Latina Una perspectiva a partir de las experiencias de Asia del Este*, Revista Nueva Sociedad, N° 221, ISSN: 0251-3552, <http://www.nuso.org>

Fuentes relevadas

- PNUD 2010- Índice de Desarrollo Humano- Informe 2010 – Oficina encargada del Informe de Desarrollo Humano <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/> consultado el 26/04/11.
- WEB 2010- Web Economic Forum- Global Competitiveness Report 2010-2011 <http://www.weforum.org/issues/global-competitiveness>, consultado el 26/04/2011.
- Bano Mundial (2010) *Worldwide Governance Indicators 1996-2009*, extraído de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.asp> y consultado el 26/04/2011 <http://data.worldbank.org/indicator> para INB per capita a PPA dólares de 2005
- UN-CTAD (2010) *Informe 2010* (para variable de población en millones) <http://unctadstat.unctad.org/TableViewer/tableView.aspx> consultado el 26/04/11.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia en base a datos Banco Mundial (2010) y WEF (2010)

